



SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE **BOLLETTINO**

HOLY SEE PRESS OFFICE BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIÈGE PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHL
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE SALA DE IMPRENSA DA SANTA SÉ
BIURO PRASOWE STOLICY APOSTOLSKIEJ دار الصحافة التابعة للكرسي الرسولي

N. vis1

Domingo 02.04.2017

Visita pastoral del Santo Padre Francisco a Carpi – Ángelus y bendición de las primeras piedras de cuatro nuevo edificios de la diócesis de Carpi

Llamamientos del Santo Padre

Palabras del Santo Padre antes del Ángelus

Al final de la celebración eucarística en la Piazza Martiri de Carpi, antes de rezar el ángelus, el Santo Padre Francisco ha manifestado su cercanía a los habitantes de la ciudad de Mocoa en Colombia, devastada por un corrimiento de tierras que ha causado numerosas víctimas.

El Papa ha dirigido después un llamamiento a la paz en la región de Kasai, en la República Democrática del Congo, y ha exhortado posteriormente a la oración por la difícil situación que atraviesan Venezuela y Paraguay.

Al final del ángelus han sido presentadas al Papa, para que las bendijese, las cuatro primeras piedras para la parroquia de Santa Agata en Carpi, para la Casa de Ejercicios espirituales en Novi, para la Ciudadela de la Caridad en Carpi y para la estructura polivalente de San Martino Corona de Mirandola.

Publicamos a continuación los llamamientos y las palabras que el Papa ha pronunciado antes de la oración mariana:

Llamamientos del Santo Padre

Estoy profundamente apenado por la tragedia que ha golpeado Colombia, donde una gigantesca avalancha de fango causada por lluvias torrenciales embistió la ciudad de Mocoa causando numerosos muertos y heridos. Rezo por las víctimas y aseguro mi cercanía y la vuestra a cuantos lloran la desaparición de sus seres queridos, y doy las gracias a todos los que están trabajando para prestar socorro.

Siguen llegando noticias de sangrientos enfrentamientos armados en la región de Kasai en la República Democrática del Congo, enfrentamientos que están causando víctimas y desplazamientos y que también

afectan a las personas y propiedades de la Iglesia: iglesias, hospitales, escuelas. Aseguro mi cercanía a esta nación, y exhorto a todos a rezar por la paz, para que los corazones de los artífices de tales crímenes no permanezcan esclavos del odio y de la violencia, porque siempre el odio y la violencia destruyen.

Además, sigo con gran atención lo que está ocurriendo en Venezuela y en Paraguay. Rezo por aquellas poblaciones, muy queridas para mí, e invito a todos a perseverar sin descanso, evitando cualquier tipo de violencia, en la búsqueda de soluciones políticas.

Palabras del Santo Padre antes del Ángelus

Quiero daos las gracias por haber venido a esta Misa: quiero dar las gracias a todos, a todos los que han trabajado en esta doble maratón: el del domingo pasado(por la inauguración de la catedral restaurada) y este... ¡muchas gracias! Y quiero daos las gracias a vosotros, los enfermos: ¡Hay 4.500 enfermos aquí! Gracias a vosotros que con vuestros sufrimientos ayudáis a la Iglesia, ayudáis a llevar la Cruz de Cristo. Gracias. ¡Muchas gracias a vosotros!

Y al final de esta celebración, nuestro pensamiento se dirige a la Virgen, a la que veneráis en la iglesia catedral dedicada a ella. A María le ofrecemos nuestras alegrías, nuestras penas y nuestras esperanzas. Le pedimos que vuelva sus ojos misericordiosos a los que sufren, especialmente a los enfermos, los pobres y los que no tienen un trabajo digno.

Recordando el celo apostólico de dos laicos de vuestra tierra, el beato Odoardo Focherini y la venerable Marianna Saltini, testigos de la caridad de Cristo, os saludo con gratitud, fieles laicos. Os animo a ser protagonistas en la vida de vuestras comunidades, en comunión con vuestros sacerdotes: apostad siempre por lo que es esencial en el anuncio y el testimonio del Evangelio.

Muchas gracias a ti, querido obispo Francesco, y a todos vosotros los obispos de la región de Emilia Romagna, por vuestra presencia, y sobre todo, al pastor de esta diócesis, Mons Francesco Cavina: os exhorto a estar cerca de vuestros sacerdotes con la escucha, la ternura y la cercanía atenta.

Por último, quisiera dar las gracias a todos y cada uno de vosotros, queridos fieles, sacerdotes, religiosos y religiosas, a las autoridades y especialmente a todos los que han colaborado para organizar esta visita, con un pensamiento especial para el AGESCI y el coro, formado por todas las corales de la diócesis, que ha animado esta liturgia.

Confíemos nuestras vidas y el destino de la Iglesia y del mundo a María, rezando juntos la oración del Ángelus. *Angelus domini...*

Al final, el Santo Padre fue al seminario de Carpi donde, a las 13.00, almorzó con los obispos de la región, los sacerdotes ancianos residentes en la Casa del Clero y los seminaristas.
